

## COMPAÑERO EN EL CAMINO

Como bien dice el proverbio *“El amor es como el fuego, que si no se comunica, se apaga”*. Por eso en nombre de los Hermanos del Sagrado Corazón, quiero agradecer a través de la palabra eskerrikasko (Gracias) su valiosa y fraternal vida compartida con las gentes del Alto Amazonas, en favor del Vicariato Apostólico de Yurimaguas.

La vida de nuestro querido Obispo puede resumirse en tres palabras: ESENCIA, ENTIDAD y MISIÓN.

Primera palabra **ESENCIA**. Recordando su vida, a lo largo de estos últimos años, he percibido a una persona que buscaba y poseía **serenidad**. Fue capaz de liberarse de la presión ingenua de ser el salvador de “media humanidad”, para ser el compañero de camino de una pequeña parcela, al ejercer como Obispo Vicario Apostólico de Yurimaguas. Sin ideas preconcebidas, sin procesos exhaustivos y excluyentes, sin prejuicios. Compañero de camino, transparentaba la GRATUIDAD DE DIOS.

Tenía claro el lema: “Vengo a servir”. NO, misión, para ir y anunciar y cambiar y romper... SÍ, misión, para estar, escuchar, comprender y convivir. A Monseñor, se le pueden aplicar las palabras del Papa Francisco: *“persona con olor de oveja”*. Su protagonismo fue hacer realidad el sueño de Dios: anunciando la Buena Noticia del Evangelio, respetando y acogiendo los valores culturales de la región de Loreto. Siempre cercano a los más pobres y defendiendo sus derechos.

Segunda palabra **ENTIDAD**. Hombre de Iglesia, Misionero Pasionista, que al igual que sus hermanos desea: *“ir a lugares alejados a donde nadie quiere ir”*. Ahora entiendo y comprendo las palabras que en ciertas ocasiones pronunciaba al hablar de Lagunas: *“Lagunas, es un lugar que nadie conoce y al que nadie quiere ir”*. Y por llevarle la contraria le respondía; ¡No es verdad, se equivoca, Monseñor! Gracias a usted y a la Comunidad Laica Corazonista del colegio de los Hermanos del Sagrado Corazón de Madrid: hermanos, profesores, alumnos, familias conocen la realidad cultural de Lagunas. Nunca se sentía solo; le apoyaba su congregación y se sentía orgulloso de las diferentes comunidades religiosas que seguían sus pasos.

Tercera palabra **MISIÓN**. Como alguien ha manifestado en estos días: *“Un Pastor hecho para y con su pueblo de Yurimaguas”*. Al igual que sus predecesores, en su evangelización, buscó con ahínco la promoción integral del hombre, de ahí la gran preocupación, como misionero pasionista de proseguir en construir escuelas: construcción del colegio Goreti de

Secundaria e Inicial, en Lagunas, gracias al gobierno Italo - peruano y apertura de internados (el Goreti de Lagunas y San Lorenzo).

Resaltar dos características en su misión pastoral. Primera: “Pasar a la otra orilla”; su preocupación por conocer todos los centros de misión, por pequeños que fueran. Y segunda: cercanía al clero local orientado hacia el fortalecimiento y construcción de comunidades cristianas vivas. El río Guallaga, hoy de luto, bien conoce de su ir y venir al igual que el caminar por su querida Pachamama a través de trochas y veredas.

Nuestro Obispo nos deja un mensaje: SENSIBILIDAD con el pueblo doliente, valor en las dificultades y humildad en el cumplimiento de nuestras responsabilidades; no son consejos literarios, sino vivencias que él las sufrió en carne propia. Por algo era una persona sencilla y descomplicada, lejos de los protocolos sociales rígidos y de las apariencias pasajeras.

Hago mías las palabras de mi cercano y querido amigo Padre Carlos Murayari, compañero pasionista y que resumen y expresen su vida entregada, cuando se canta:

“MIENTRAS HAYA UN HOMBRE, PERDIDO EN NUESTRA SELVA, SIN OPCIÓN A PROGRESO Y SUPERACIÓN. MIENTRAS MUCHOS HERMANOS ESTÉN MARGINADOS POR LAS INJUSTICIAS DE LA SOCIEDAD... NO PODEMOS VIVIR FELICES SI HEMOS OPTADO POR UN CAMBIO SOCIAL, MÁS AÚN SI QUEREMOS UN PERU NUEVO, LIBRE Y MEJOR.

José Luis, Obispo, hermano, compañero, amigo, ¡Descansa en la paz del Señor!



Madrid, 23 de enero de 2017

Hno. Eusebio Calvo

Superior provincial de los Hermanos del Sagrado Corazón